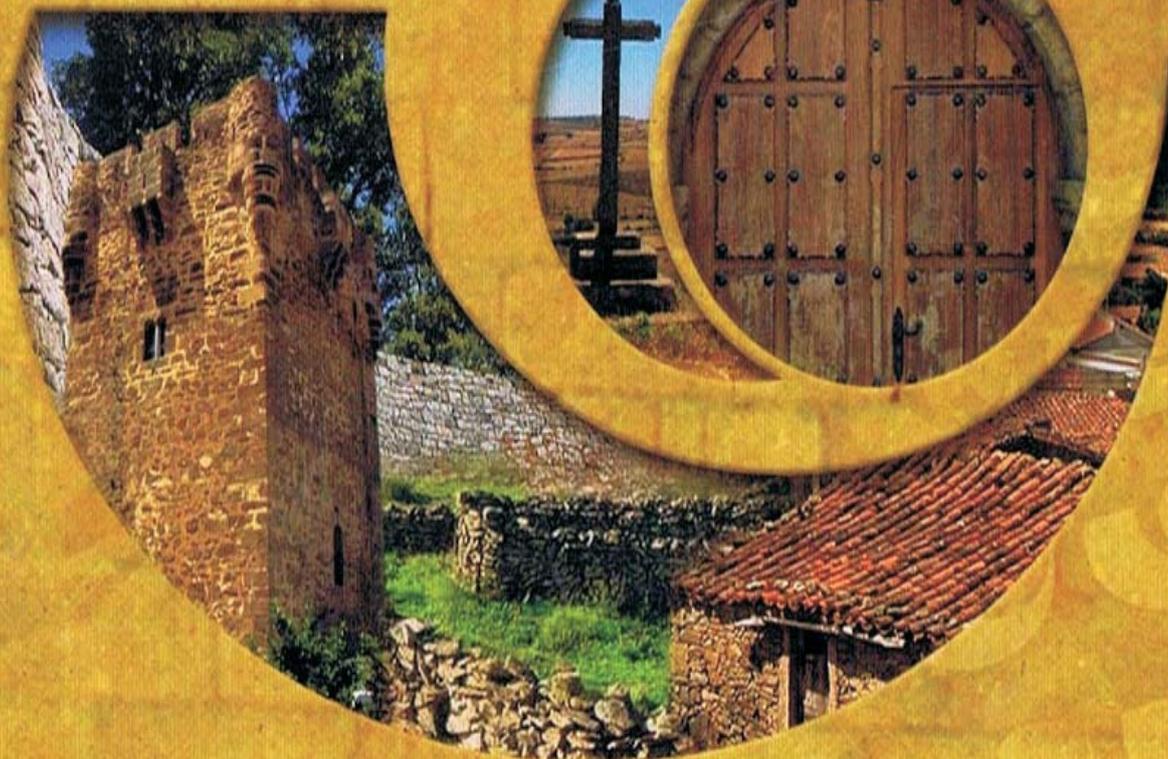
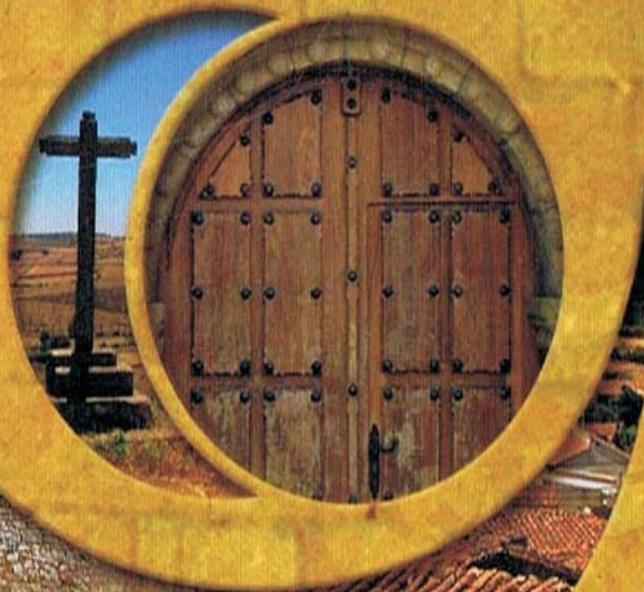
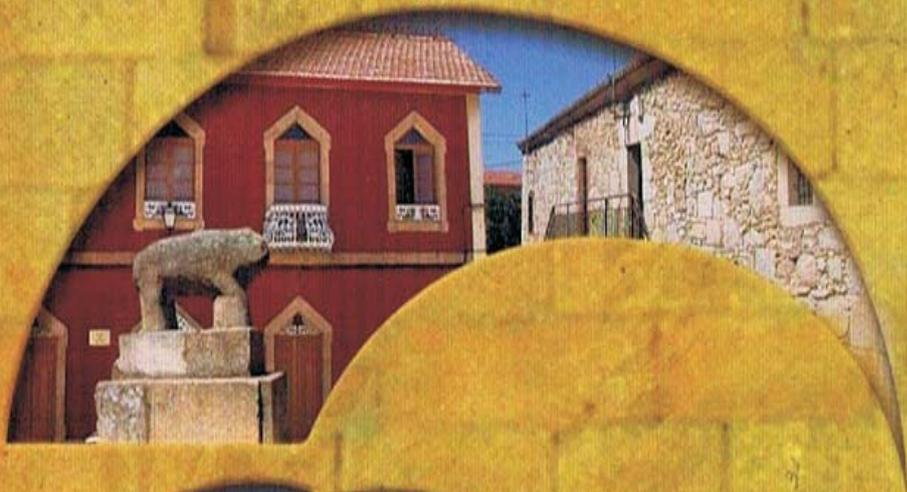


Nuestro Patrimonio

Zona Oeste de Salamanca



ADEZOS

ASOCIACIÓN para el DESARROLLO
de la ZONA OESTE de SALAMANCA

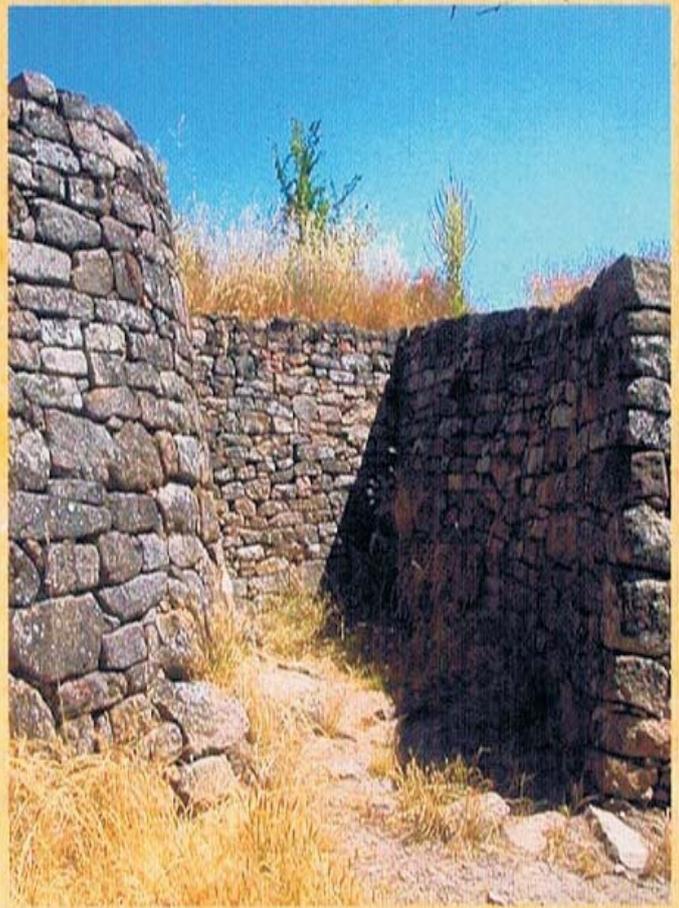
Patrimonio Arqueológico

El noroeste salmantino constituye una de las zonas arqueológicas más ricas de la provincia. A través de los tiempos, numerosas culturas y civilizaciones se han asentado en estas tierras, dejando a su paso un amplio legado que todavía hoy podemos admirar en diferentes puntos de su geografía. Los primeros pobladores se remontan a tiempos prehistóricos y dejaron su huella en forma de pinturas y grabados rupestres así como diversas herramientas paleolíticas: bifaces, triedros,



instrumentos de corte, percutores, puntas de flecha... y un sinfín de objetos que se encuentran recogidos y debidamente conservados en los distintos museos arqueológicos de la zona y en yacimientos

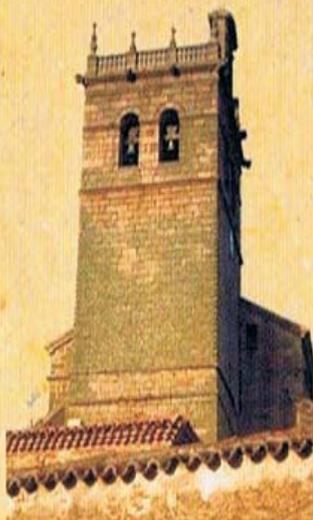
de gran interés. La cultura megalítica también está presente a lo largo y ancho del territorio comarcal y se manifiesta en forma de dólmenes, menhires y restos de túmulos funerarios. Hacia el primer milenio antes de nuestra era, el pueblo vettón, de origen centroeuropeo y



eminentemente ganadero, deja constancia de su presencia en numerosos verracos esculpidos en piedra cuya forma imita toros, cerdos y jabalíes. En este momento de la Historia tiene lugar la denominada "Cultura de los Castros" y en nuestra comarca se conservan aún varias de estas fortificaciones, excelentes ejemplos de la arquitectura defensiva de la etapa prerromana. No es fácil determinar con certeza cuándo los romanos invadieron y se asentaron en esta tierra, aunque algunos investigadores los sitúan a principios del siglo I de nuestra era, pero fue sin duda este pueblo quien dejó a su paso el más amplio y variado patrimonio cultural que marcó profusamente las distintas comarcas: calzadas, monedas, estelas funerarias, puentes, cerámicas, fuentes, inscripciones, etc que ponen de manifiesto el esplendor y la importancia de la civilización romana en nuestra cultura.



Arquitectura Religiosa



Las distintas épocas y las diferentes culturas han dejado en estas tierras del noroeste un inmenso y variado patrimonio arquitectónico religioso de valor incalculable. Así pueden admirarse para recreo de la vista y sosiego del espíritu: iglesias, cruceros, ermitas y conventos situa-

dos en pueblos, aldeas y pedanías de la comarca. Cada pueblo tiene su iglesia, todas y cada una de ellas merecen ser visitadas por su valor histórico y cultural, no sólo por la sobriedad de sus construccio-



nes sino por la belleza que guardan en su interior en forma de retablos, murales, esculturas y lienzos, no siempre espectaculares pero dotados del encanto y la sencillez que recogen la profunda religiosidad popular. La devoción que cada pueblo siente por sus patronos unida a una fuerte tradición hace posible que a nuestro paso encontremos numerosas ermitas, pequeñas capillas construidas dentro o a las afueras de la localidad aunque es más frecuente encontrarlas en lugares



apartados que invitan al recogimiento y a la oración. De la época medieval aún se conservan, en varios puntos de la comarca, restos de lo que en otro tiempo fueron magníficos monasterios, hoy abandonados y casi en ruinas, aunque por fortuna algunos de



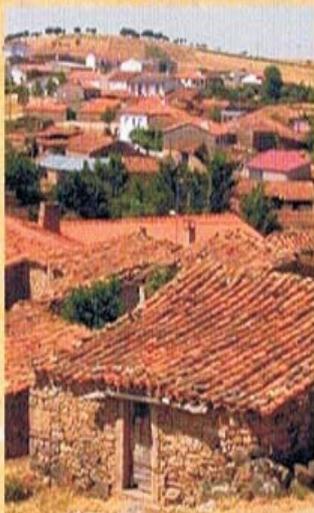
ellos han sido reconstruidos y convertidos en conventos y hospederías, ubicados siempre en parajes de gran relevancia, no sólo por la belleza de sus paisajes sino también por los acontecimientos históricos a los que sirvieron

de marco. A medida que avanzan en su recorrido por estas tierras los viajeros a menudo hallan en su camino múltiples y variados cruceros que acompañan la visión del paisaje. Los hay de diferente tipología y emplazamiento: así pueden encontrarse integrando un calvario de tres cruces, solitarios, sobre un pedestal, en hilera formando un via crucis, a veces incrustados en los muros de las propias viviendas, en plazas, fuentes, e incluso en algunos puentes.

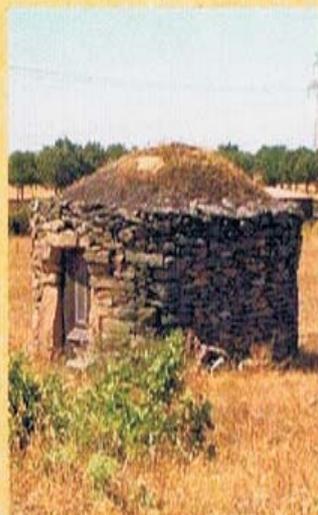


Arquitectura Popular

La zona noroeste de la provincia de Salamanca ha sufrido, como la mayoría de las zonas rurales de Castilla y León un paulatino envejecimiento de sus habitantes, circunstancia que, unida al éxodo rural, ha conducido al abandono y deterioro de las viviendas tradicionales. No obstante, a pesar de ello todavía se encuentran diseminadas por toda la comarca muestras que reflejan la belleza de la arquitectura tradicional de los distintos municipios que la integran. La arqui-



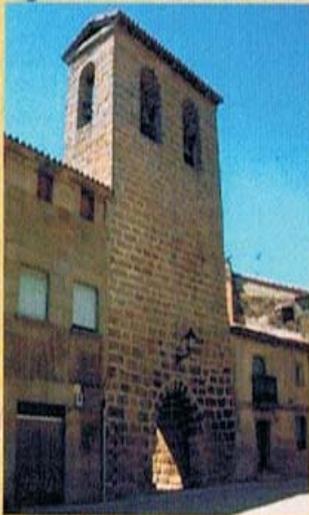
itectura popular está claramente marcada por la climatología, los materiales y los productos de la zona. Así las viviendas de la comarca de Las Arribes suelen ser de dos o tres plantas de las cuales la superior era ocupada por la familia y las otras dos eran destinadas para la cuadra, el almacén y la bodega. En la penillanura las casas eran sin embargo construidas en una sola planta, con un anexo destinado al corral. El material utilizado era generalmente el granito, muy



abundante en ambas zonas. También en granito y con estructura circular se construían los chozos o casetas destinados a servir como refugio para los cuidadores de ganado y los campesinos que faenaban en los campos. Existen asimismo infinidad de puentes, potros, lavaderos, arrimaderos, cercas, lagares y molinos, que además de ser valiosos como demostración de la arquitectura popular, nos muestran una forma diferente de vida en contacto directo con la naturaleza y basada en un profundo respeto por el entorno. Algunas de estas construcciones siguen siendo utilizadas hoy en día.

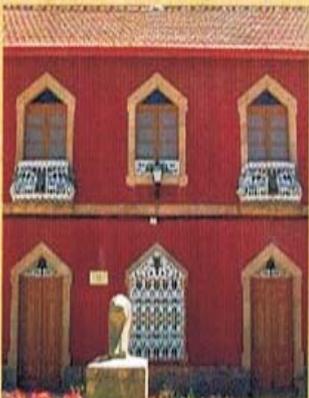


Arquitectura Civil

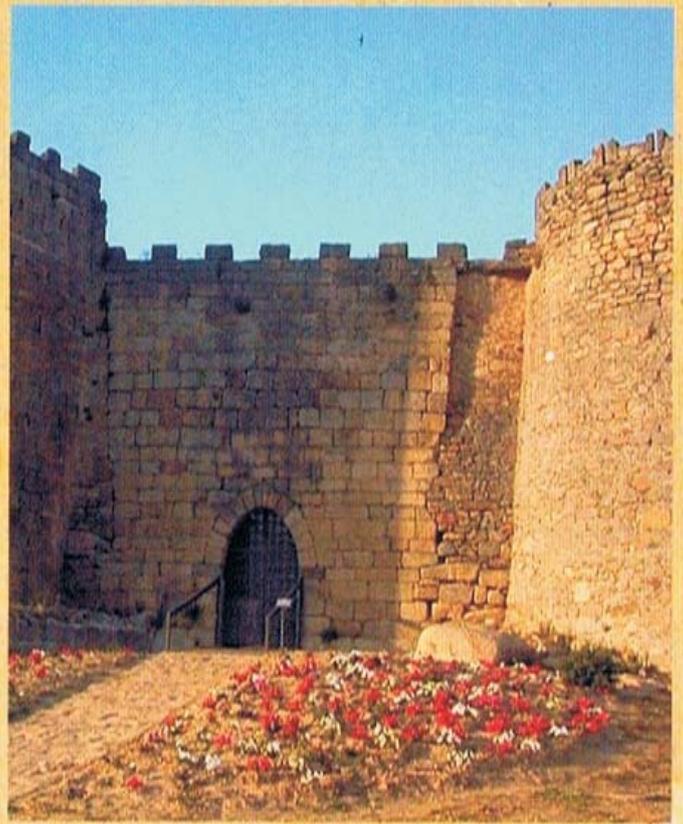
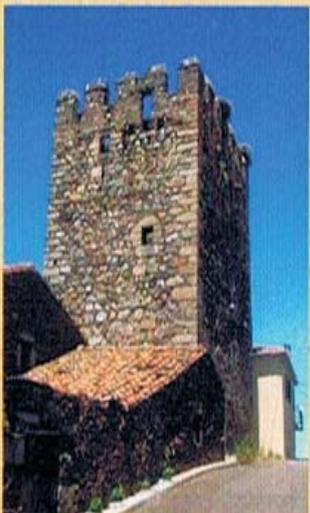


La denominada arquitectura civil incluye edificaciones cuya construcción se distingue de la tradicional en su aspecto, características arquitectónicas y en la función para la cual eran destinadas. Muchos siglos de andadura durante los cuales no faltaron guerras y recon-

quistas, hicieron que las tierras de frontera buscasen protección y defensa por medio de la construcción de murallas, torres de vigilancia y castillos, recuperados y conservados en la actualidad para acercar a



las nuevas generaciones la cultura y forma de vida de los reyes, nobles y vasallos que habitaron entre sus muros en la Edad Media. Pocos territorios ostentan el privilegio de disfrutar de pueblos y villas de historia tan prolífica e interesante como la que posee la comarca del noroeste de Salamanca. Esta historia se refleja en la mayoría de sus construcciones civiles, situadas en las calles y plazas de sus pueblos, configurando un apreciable patrimonio histórico artístico.



Palacios y casas señoriales muestran el esplendor de tiempos pasados en blasones y escudos de armas, fachadas de sillar, enrejados y dinteles en las puertas. Algunas de ellas han sido restauradas y convertidas en posadas para el descanso y disfrute de los viajeros que se acerquen a descubrir el poniente salmantino.

La Asociación para el Desarrollo de la Zona Oeste de Salamanca es una entidad sin fines de lucro, regida por lo dispuesto en la Ley y en sus Estatutos. La Asociación pretende servir de núcleo de convergencia y representación a todos los particulares, entidades y agentes interesados en el desarrollo integral de la Zona Oeste de Salamanca, procurando el Desarrollo Rural de las comarcas que la conforman, al objeto de mejorar las posibilidades de desarrollo de las zonas rurales apoyándose en las iniciativas locales y bajo un enfoque integrado.

Nuestros Pueblos



C/ San Roque, 13. 37210 Vitigudino (Salamanca). Tfno.: 923 52 81 00 / Fax: 923 52 81 50. adezos@adezos.org

Entidades financiadoras y gestoras:



III FERIA MULTISECTORIAL Y TRANSFRONTERIZA DE VITIGUDINO